

EXPECTATIVAS Y FRUSTRACIONES EN INVESTIGACION
LECCIONES DE LA EXPERIENCIA
MONOGRAFIA 3

Por:

Glen Nimnicht
Marta Arango

Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano
CINDE

EXPECTATIVAS Y FRUSTRACIONES EN INVESTIGACION

LECCIONES DE LA EXPERIENCIA

Este trabajo parte del supuesto de que la única justificación para el desarrollo y la investigación educativa, es la de que estas actividades pueden incrementar las oportunidades que tiene una persona para aprender algo que se considera deseable, o apoyar y reforzar los comportamientos deseables que ya posee. Por ejemplo, las oportunidades de aprendizaje se incrementarían, si un nuevo método de lectura por desarrollar, ayudara a los niños a aprender a leer de una manera más fácil, divertida y con menos horas de estudio y práctica. (Puesto que los niños difieren en cuanto a sus habilidades y forma de aprendizaje, un solo programa de lectura no ayudaría a mejorar las oportunidades de aprendizaje para todos los niños). Un ejemplo de apoyo y refuerzo de comportamientos deseables sería el ayudar a que el niño, en vez de sentirse avergonzado, se sienta orgulloso de sus raíces étnicas y culturales cuando aprende algo sobre otras culturas y costumbres.

Aunque es cierto que en el área de educación se realiza investigación básica diseñada únicamente para incrementar el conocimiento humano, no me referiré en este trabajo a ese tipo de investigación educativa.

A pesar de que durante siglos se han estado desarrollando materiales educativos que incluyen libros, juegos, programas de enseñanza y sistemas curriculares, la investigación educativa es sólo muy reciente y se concreta especialmente en los últimos 50 años. Desafortunadamente, durante este período de tiempo, los materiales y productos educativos desarrollados han tenido muy poca o ninguna relación con la investigación educativa, y la investigación a su vez, ha ejercido poca influencia, tanto sobre las prácticas educativas como sobre el desarrollo de los programas y productos. Los recientes esfuerzos en investigación y desarrollo educativo se basan en la creencia de que existe una relación entre ambos, de que la educación puede cambiar y mejorar a través de una investigación seguida por un desarrollo sistemático de procesos o productos basados en ella.

La tesis principal de este trabajo es la de que los intentos recientes en investigación y desarrollo han sido frustrantes, pues por varias razones no han cumplido las expectativas de las personas que han trabajado en ellos.

La frustración con los esfuerzos de investigación y desarrollo es fácil de ilustrar. Una prueba de esta frustración es la falta de cambios sustanciales en la práctica educativa en Estados Unidos, a pesar del costo y del tiempo que se ha invertido en los programas de investigación y desarrollo entre 1964 y 1980. La idea de frustración sigue siendo válida, aunque algunos grupos de desarrollo y quienes los han dirigido, pueden citar ejemplos en los cuales se ha logrado algún cambio en un programa o producto.

Esta afirmación se sustenta en la experiencia tenida en el área de investigación y desarrollo educativo desde 1958, la cual ilustraremos con el caso de los centros de investigación y desarrollo y los laboratorios regionales de educación en los Estados Unidos. También consideraremos el “Programa de Seguimiento” (Follow Through) de ese país, porque probablemente fue uno de los esfuerzos más grandes y amplios por utilizar la investigación y el desarrollo para el cambio de las prácticas educativas. El programa “Follow Through” empezó como una extensión del “Programa de Arranque” (Head Start). El programa “Head Start” fue un programa de preescolar para niños de bajos recursos; la idea era empezar su educación a más temprana edad para mejorar así sus oportunidades de éxito en la escuela. Cuando este programa no produjo los resultados esperados, se introdujo el programa “Follow Through” con el fin de ofrecer programas especiales a estos niños durante los 3 primeros años de escuela primaria. Se diseñó como un gran esfuerzo de investigación y desarrollo para ensayar diferentes alternativas educativas y ver cuál era la mejor.

La historia de los laboratorios regionales y los centros de investigación en algunas universidades, es la evidencia más grande de la frustración con los esfuerzos de investigación y desarrollo. En 1967, existían varios centros de investigación en las universidades y entre 1957-68 se crearon 20 laboratorios regionales sostenidos por el Ministerio de Salud, Educación y Bienestar. Se esperaba que el nivel de financiación de dichos centros y laboratorios se incrementaría 5 veces durante los 5 años siguientes. Se asignó dinero para construir los centros de investigación y desarrollo y los laboratorios regionales. La combinación de centros de investigación y desarrollo para dirigir investigaciones y los laboratorios regionales para producir y publicar materiales y procesos basados en esa investigación en cada región del país, tuvo como finalidad crear una red educativa que solucionaría los problemas educativos del país. La frustración llegó en 1970. Algunos laboratorios, no solamente fallaron en la producción de materiales viables, sino también en la organización e instrumentación para la producción a corto plazo de dichos materiales. De esta forma, comenzó el proceso de cierre de laboratorios y en vez de los incrementos esperados en los fondos, éstos empezaron a estabilizarse o a declinar.

Los cambios se debieron parcialmente, por supuesto, al cambio de las políticas gubernamentales bajo la administración de Nixon, pero fuera de los mismos centros de investigación y desarrollo y de los laboratorios, no hubo mucha objeción a su cierre. Hacia finales de 1975 los centros de investigación y desarrollo y los laboratorios que aún quedaban, estaban luchando para sobrevivir.

Nuestro planteamiento es que la frustración frente a estos esfuerzos de investigación y desarrollo educativo, radica en la combinación de expectativas irreales y de una mala administración y ejecución. En las secciones siguientes especularemos un poco, basados en nuestra propia experiencia, sobre las razones que llevan a esa frustración, aunque no podemos asegurar que se haya demostrado su validez.